

SUSCRICION.

MADRID.

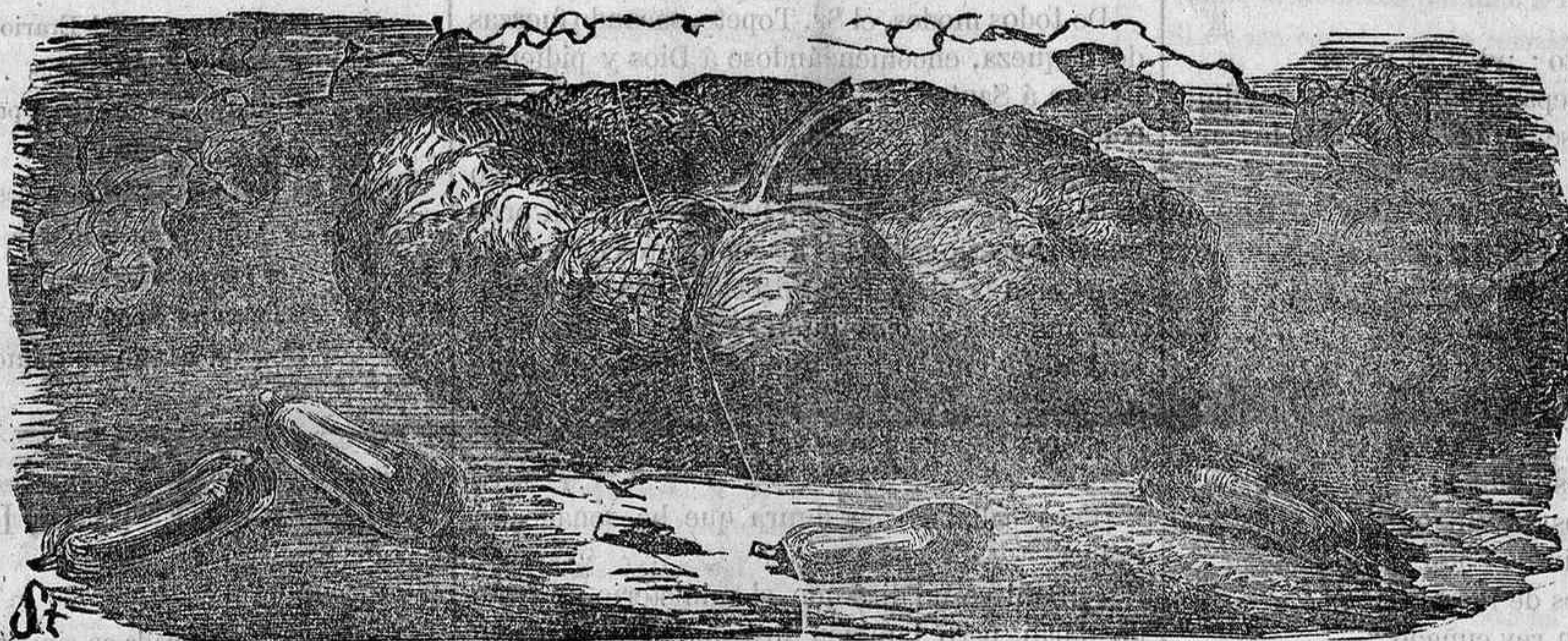
Un mes. 4 rs.
 Un trimestre. 10
 Un siglo. 3200

PROVINCIAS.

trimestre. 12 rs.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR.

Tres meses 20 rs.



SE SUSCRIBE

En la Administración,
 calle del Molino de Viento,
 B, principal, y en
 principales librerías

REDACTORES.

TODOS LOS ESPA-
 ÑOLES.

DIRECTOR.

VICENTE A. MAR-
 TINIZ.

NUMERO SUELTO.

Cuatro cuartos.

LA GORDA,

PERIÓDICA LIBERAL.

ESTE PERIÓDICO SALDRÁ (SI EL TIEMPO LO PERMITE) SEIS VECES AL MES.

CÁNTICO REVOLUCIONARIO.

¡Oh santa revolucion de España, ya no tan contemplada por Europa como al principio, porque se acaba el tiempo de las contemplaciones! Yo también te contemplaría, yo admiraría con entusiasmo indescriptible todas tus libertades, así las que te dan como las que te tomas, si me fuera lícito admirarlas desde lejos.

Que con esto de las revoluciones, sucede ¡ay! lo que con las suegras, que las embellece la distancia.

¡Oh santa revolucion esplendorosa y fecunda! Desde que tú luces, el otro sol, el sol reaccionario, como si dijéramos, se oculta entre nieblas y entre nubes, porque tiene de verte vergüenza.

Y hace bien en ocultarse; que tú, ¡oh santa revolucion! le suples con ventaja. Si él sale por Oriente, tú sales por Antequera: si él vivifica a todo fiel cristiano, tú les haces correr como alma que lleva el demonio: si él calienta los sesos, tú los frías; si él, en fin, dá dolores de cabeza, tú las cortas; y entretanto, á cualquiera das un tabardillo.

Para tí, ¡oh sol revolucionario! á cuyo calor no hay sapo político que no engorde, ni oruga social que no reviva, es para quien escribió proféticamente un gran poeta aquello de

«Bermejazo platero de las cumbres,
 Á cuya luz se espulga la canalla...»

Contigo, ¡oh benéfica revolucion de Setiembre! vinieron las lluvias otoñales, y tan copiosas, que por do quiera crece lozana la mala yerba.

Los que antes, ¡ay dolor! fueron místicos campos, hoy, alfombrados de un verde fresquísimo que está diciendo á los progresistas «Comedme,» ofrecen pingüe cosecha de doradas espigas, que, para ahorrar fatigas al labrador, recojerá la *mano oculta* de los reaccionarios.

Brotan por todas partes hongos cívicos y calabazas patrióticas; las fuentes abiertas al trabajo manan vino; dan peras los olmos; el mas infeliz de los revolucionarios encuentra brevas; se

dejan cojer las gangas; y tiene además la ventaja, ¡oh santa revolucion! tú delicioso paraíso, de que no hay en él árbol vedado, ni se conoce, por consiguiente, la vergüenza.

Á tu influjo, y al son de las trompetas de los nueve sacerdotes que te rinden culto, desplómense las tapias de Madrid, como en los tiempos bíblicos los muros de Jericó, y á una señal de tu piqueta, caen también parroquias y conventos, y los hebreos te felicitan, y liberalmente destinar miles de duros semanales á erigirte un trono sobre escombros.

Sentada en él, ¡oh Revolución triunfante! y ostentando en la diestra mano un cuerno mas trascendental y mas provisto que el de Amaltea, con el cual repartes entre tus devotos *desheredados*, dehesas, granjas y cortijos que otros heredáran de sus mayores, abres con la siniestra la caja de Pandora, y de ella se escapan derechos, libertades y motines suficientes para poner á España como nueva.

Y si admirable eres ¡oh portentosa Revolución! cuando destruyes, lo eres aún mas en tus hechuras. Désete la primera materia, ó sea un revolucionario; — ¿qué digo? — con que te den no mas un palo de escoba, al punto se vé salir de tus artísticas manos un embajador mondo y lirondo, un gobernador civil hecho y derecho, ó alcaldes de barrio de exterior tan digno, que bastan para demostrar que si no es cosa fácil hinchar un perro, es menos difícil hinchar un progresista.

Á tu mágica voz ¡oh Revolución hechicera! suben del averno las Euménides provistas de significativos sacos, conviértense plazas y coliseos en pórticos, peroran en ellos personajes dignos de Esopo ó de Casti, exáltanse las masas, y despues de discurrir en formidable procesion por las calles de primer órden, todo y todos venimos á dar en un callejon sin salida.

Digna eres ¡oh Revolución gloriosísima! de ser coronada como una Bacante con pámpanos y rosas; de que tus desnudas carnes sean ungiadas con aromática miel de la Alcarria, si no hubiere á mano miel hiblea; de que tus seductoras gracias militares y civiles se vean adornadas con

vistas plumas; de ser, en fin, paseada triunfalmente en un carro que ande por sí solo, y cubierto de mataduras y de moscas.

Si algunos émulos tuyos ¡oh grandiosa, generosa y calumniada Revolución de Setiembre! se obstinan en reducirte á las mezquinas proporciones de un pronunciamiento encenque y raquítrico, ¡no importa! con la intemperancia socialista, la flojedad despilfarrada del Gobierno, las grasientas doctrinas que esparcen unos, la sangre que derraman otros y la falta de fé en todos, irás ensanchándote, ¡oh Revolución! y creciendo, creciendo, hasta golpear con tu soberbia frente en las bóvedas de lo infinito.

¡Oh magnífica Revolución de Setiembre! Yo te saludo desde ahora, considerándote como tocaya.

Y los bates te pronostican por su cuenta, que estás en vías de reventar de GORDA.

LOS DOS PAVOS.

¿No habeis visto estos dias mas estático que nunca al duque de la Torre, á Sagasta mas embarrullado que de costumbre, á Romero Ortiz mas *monjifobo*, á Figuerola mas momificado por la carencia de momios, á Prim con menos higados, á Ruiz Zorrilla con mas progresistas á la cola, á Ayala mas exterminador que de ordinario, á Topete mas á la capa, y á Lorenzana menos dispuesto á cepillar la suya?

Es que entre todos estaban engordando el pavo.

¡Sí! Un pavo con intenciones de mico, cebado á la sombra, un pavo que á lo mejor enseñara el moco en la *Gaceta*.

¡Pobre pavo! Cuando mas se miraban en él los que con él se prometían una larga franquichela quiso remontar el vuelo, olvidándose de su condicion de pavo y cayó en un estanque, cuya humedad le hace por ahora incomible.

Pero los pavos abundan en las navidades re-

volucionarias, y pavo tiene siempre el ministerio.

El pavo ha muerto: ¡viva el pavo!

Viene de Paris preparado por el mas sublime pastelero, y aquí se le rellenará con los artículos siguientes:

El manifiesto de Cádiz;
Los ocultos de Canarias;
Un abrazo de Topete;
Tres decretos de Sagasta;
Algo de hígado de Prim;
Mucha libertad en rama;
Dos monjas; dos jesuitas;
Tres voluntarios de Málaga;
Polvos del motin de Cádiz,
Que harán veces de mostaza;
La sangre de un rey cuñado,
Ó sea una salsa blanca;
Las mantecas de Salustio,
Con los puches de Santana;
De Ortiz Romero y Rabino
Una sinagoga en masa;
Los bonos de Figuearola;
Los malos de Lorenzana;
De Ruiz Zorrilla las plumas
Conque está escribiendo planas;
La chichonera de Izquierdo;
Las pretensiones de Ayala;
Y del duque de la Torre,
(Personaje que no habla),
Los decretos en que firma
«Que viva con honra España.»

Adornad este pavo enciclopédico con los laureles de Alcolea, rodeadle con las flores retóricas que sobren de las circulares de Sagasta y de los decretos ultramarinos, colocadle en un escaparate tan claro y ventilado como *Las Novedades* ó *La Iberia*, y vereis como la gente se codea y empuja para verle.

Pero nada mas que para verle; á nadie se le ocurrirá que el tal pavo sirva para otra cosa.

Tiene buena vista—dirán unos,—hasta ahora no huele mal,—añadirán otros,—no está mal mechado, afirmarán los mas benévolos, pero todos echarán el bulto fuera cuando se trate de llevar el pavo al agua.

Para este objeto nadie mejor que el Sr. Topete, práctico en todo género de navegaciones difíciles, y habilísimo cuando se trata de nadar entre dos aguas.

El gobierno no tendrá mas remedio que encomendarle tan delicada mision, y él, sumiso y obediente como de costumbre no tendrá otra salida que esta salida de pavana:

«Me hallo cojido entre dos pavos.»

Comprendemos que cueste algunas lágrimas al Sr. Topete el recuerdo del primer pavo cuya cebadura iba ya tan adelantada, pero bien conocido es el refrán.

Quien dá pan á pavo ajeno,
Pierde pan y pierde pavo

y además, pavo por pavo, cuánto mas joven mejor.

Por otra parte, debe consolar al Sr. Topete la idea de que ni el uno ni el otro se han de servir á la mesa.

Pueden sí figurar en la lista del convite, y hasta entretener el hambre de los convidados por su aspecto suculento, pero todos ellos, á excepcion de los amos de la casa, están decididos á

no comerlos, así se los aderecen con ambrosía.

De todos modos, el Sr. Topete, sacando fuerzas de flaqueza, encomendándose á Dios y pidiendo perdon á Santa Ana, habrá de corresponder á la confianza que el gobierno le dispensa encargándole que anuncie al público la llegada del nuevo pavo, y retirándose á sus naves, como ha prometido hacerlo en todos los momentos decisivos, apartando la vista de la costa de Occidente, con voz nublada y ojos humedecidos de emocion, lanzará al mundo por segunda vez su grito de guerra:

«¡Viva España con pavo!»

¡Pero calla! se me figura que ha sonado un golpe.

—¡Bah! yo no diré que el ministerio no trate de darlo, pero tambien diré que está mas expuesto á recibirlo.

FELICES PASCUAS.

Ministros provisionales,
Que con pocas provisiones
Para aliviar nuestros males,
Os repartís los turriones
En estos tiempos pascuales;

Es cortés obligacion
Que enseña la educacion,
Felicitar á quien brilla
En la ex-corte de Castilla,
Para bien de la ex-nacion.

Por eso, en tono sencillo,
Que alguien llamará servil,
Ante vosotros me humillo:
Que no hay plata en mi bolsillo,
Ni tengo en casa fusil.

Pervertidas las costumbres,
Hirviendo en conspiraciones,
Y la tropa echando lumbres,
Os dan las contribuciones
Un caudal.... de pesadumbres.

El trono hicísteis rodar;
La religion le acompaña
Con la dicha del hogar;
Y en materia de reinar
Ni el orden reina en España.

Por ser un gobierno lila,
De la fé hicísteis juguete,
Y en la España, antes tranquila,
Se rinde culto á Topete
Y á la Virgen se fusila.

Cunde en el pueblo la holganza
Que alentáis de varios modos,
Ya no hay mas Dios que la panza,
Y el presupuesto no alcanza
Para contentar á todos.

Faltos de ingenio y de brío
Y abandonados de Dios,
¿Quién os saca de este lio?
Teniendo en frente el vacío
Y la república en pos.

Metidos en una charca
Donde remais á porfia
Porque no se hunda la barca,
Topais con la monarquía
Y no topais con monarca.

Teneis la vida en un tris,
Teneis exausto el Erario
Y, segun lo que decís,
No hay mas oro en el país
Que el oro reaccionario.
¡Oh ministros infelices,
A quienes contemplo en áscuas
Por los pasados deslices!
Buenas pascuas, buenas pascuas....
CON UN PALMO DE NARICES.

EL NACIMIENTO DE LA GORDA.

LA GORDA, anunciada en siniestras profecías, tomó cuerpo por fin; no nació en un establo, aunque lo merecia, sino de la espuma del mar, entre dos conchas, que se abrieron para acogerla. Salió la criatura hecha una lástima: todos los pulpos que nadaban ociosos se adherieron á sus carnes y á sus bracitos nueve lapas. El mar estaba borrascoso: las naves se pronunciaban en derredor, brillando en sus mástiles el fuego de San Telmo: sobre cubiertas se veian muchas figuritas, y en sus proas algunos figurones.

No apareció mas estrella en el firmamento que el desdichado autor de Alfonso el Sábio; pero se vió un rastro luminoso, á manera de rabo interminable, y algunas fajas de color ensangrentado. El rastro se hizo entonces mas visible, y tan claro, que parecia el de Madrid.

Oyóse un trueno gordo, llovieron patriotas, y el arco iris, símbolo de conciliacion, calmó la tempestad por el momento.

Una voz poderosa cantó desde las alturas:

Pastores y zagalas
Llegó el dia feliz,
Y el ancho presupuesto
Nos brinda su festin.
La sopa está servida,
Ya todo es nuestro aquí:
Pedid por esas bocas,
Quien paga es el país.

Pedid, pedid,
Ya todo es nuestro aquí.
Por fin, nuestros estómagos
Te pueden resarcir
De las interminables
Vigilias de Paris.

Y LA GORDA, salida de las aguas y olvidando su origen húmedo, se pavoneó llena de orgullo, aspiró todos los vientos y se quedó tan satisfecha.

Sonaron en su obsequio instrumentos rústicos que tocaban el himno de Arrieta: y para completar la armonía, sonaron tambien algunos tiros y no pocas monedas, con busto napoleónico, pero acuñadas en Lisboa. Todo era júbilo en la tierra y mugidos patrióticos: los pastores llenaban el zurrón, trincando alegremente, y se oia gritar: ¡viva LA GORDA! Al pronto no se sacaron trapos á relucir; todos hicieron migas al calor del presupuesto. Las cavernas se despoblaron, y sus agresivos habitantes se dieron á la luz, y hasta los brutos fraternizaron unos con otros, mezclándose el mugido del leon con el balido de la oveja, la carcajada de la hiena con el rebuzno del jumento. Se oyeron tambien zampoñas, rabeles y violones: algunos instrumentos de cuerda aparecieron colgados de los árboles como símbolo profético.

La industria enmudeció y se cerraron los talleres, excepto los de sastre, ocupados en hacer fracs á toda prisa, pagados á descuento: rompiéronse garrotos y se dieron algunos garrotazos.

Toda esa animacion, por valles y por montes, por plazuelas y cuarteles; todo silencio en las fábricas y

obradores: unos asaban castañas y otros las sacaban del fuego: los pastores se atracaban de gachas, los mayores arreaban al ganado y algunas zagalas desdeñosas, coquetearon con ellos un momento. *La Iberia* y *El Universal* quemaron incienso y mirra, convirtiendo en pebeteros sus columnas, que axfisaron con su aroma á algunos sacerdotes.

Y LA GORDA, entretanto, recibía en silencio homenajes.

En esto llegó un rey no sabemos de qué palo, un rey guerrero, que debía estar tísico, pues según dicen, le había salido sangre del pecho. Vestía frac y calañés y llevaba un paraguas bajo el brazo: salió no se sabe de dónde, y en medio del sosiego universal, cuando nada ocurría, pidió que le señalasen un puesto de honor en la brecha, que nadie había abierto.

Y dijo Melchor:
para mí, para mí que he pagado
la revolucion.
Y contestaron las gentes:
¡Vaya un rey!
por la pinta parece de espadas,
pero no lo és.

En el nacimiento de que hablamos, hubo gallinas que no cacarearon hasta que otras hubieron puesto el huevo; pero no era ninguna la gallina de los huevos de oro.

Era la fábula
de la gallina clueca
con huebos de águila.

Había pesebres en abundancia, pero no todos los necesarios: muchos hicieron el buey, otros la mula y en todo el mes no se encontraba paja para jergones.

No mas que un rey con parnés
Asistió á la fiesta pública,
Y los magos fueron tres
Presidentes de república.

El concierto instrumental resonó por todas partes.

Hubo en Málaga robéles,
Iluminaria en Logroño,
Chicharras en Antequera,
Y en toda España, zambombos.

En el portal de Belen había un reten de voluntarios: no estaba, naturalmente, la Virgen en este nacimiento, pero después la hemos visto fusilada en una capital de provincias.

Sobraban costillas, faltaban varas, y por último apareció un Herodes, que nos alegramos que no llegue á topar con ningún niño fajado.

La exposición del nacimiento continúa, pero no se hará de oro la empresa, porque la moneda corriente son los motines.

La entrada es fácil: lo difícil es la salida.

ELECCIONES MUNICIPALES.

Fuera un derecho precioso
El derecho de votar,
Si no mediaran palizas
Que unos toman y otros dan:
Porque tiene poca gracia,
Porque es cosa de llorar,
Querer sacar un alcalde

Y sacar un cardenal.
España por vez primera,
Desde los tiempos de Adán,
Ha elegido sus alcaldes
Por sufragio universal.
Se han hecho las elecciones
Con toda tranquilidad:
Así lo afirma la prensa,
La prensa ministerial.
Es cierto que ha habido tiros,
Puñaladas y algo más,
Pero esta es siempre la salsa
Propia de la Libertad.
Ser libre tranquilamente
Sería fenomenal,
Y por eso es disculpable
Cualquiera barbaridad.
En Toro ha habido gran lucha,
Una batalla campal,
Con prisioneros y muertos
Y aparato militar;
En Remolinos los hubo
Con aspecto de huracán,
Y en Pego se ha conjugado
También el verbo pegar;
El valle de Abdolagís
Es valle de Josafat,
Donde han surgido difuntos
Como en el juicio final:
Dos muertos y tres heridos
Cuentan en Corts de Sarriá,
Y á los mansos en Alrnsa
Los echaron al corral.
Se han hecho las elecciones
Con toda tranquilidad,
Así lo afirma la prensa,
La prensa ministerial:
En Naveyondo, en Tarifa,
En Sigüenza, en Montalban,
En San Roque y otros pueblos
Que dejamos de nombrar,
Se han roto piernas y brazos,
No ha quedado ni un cristal,
Pero todo, por supuesto,
Con mucha tranquilidad.
Aplicado al municipio
El sufragio universal,
Es sufragio por las almas
De los que á las urnas van,
Pero en otras elecciones
¿Habrá quietud? ¿Habrá paz?
Vendrán las de Diputados,
Y esto.... (Se continuará.)

FLAQUEZAS.

Tiene razon *El Imparcial*:
"Es tan incontrastable la corriente de las ideas de libertad, que es fuerza dejarse arrastrar por ella."
Eso mismo pensaba el estanquero de la Plaza de Anton Martin, el día 29 de Setiembre.

Sed cuerdos, dice un periódico á los demócratas.

Y dice el Gobierno mirando á Leganés:
Si no son cuerdos, serán cuerdas.

Perdónale, Señor.

El ministro de *Instrucción pública* se presentó á votar sin papeleta en las elecciones municipales.

Hé aquí un ministro de Instrucción que necesita ir á la escuela.

Dice un periódico liberal, que el olor de los neos le es insoportable.

«Hijo, le diría un fraile: rato há que me está oliendo á progresista y no hé dicho una palabra.»

Los partidarios del Sr. Moyano han sido derrotados en las elecciones de Toro.

Al ir á votar fueron rechazados con pérdida de un muerto y once prisioneros.

No en balde preguntaba un elector inconsciente, si el sufragio universal era cosa de oficio de difuntos.

El Sr. Madoz, no pudiendo colocar los billetes de su rifa, se decide á colocar á su familia.

Entre otros premios gordos, ha obtenido del Gobierno, para un hijo político, la plenipotencia de la China.

El jóven agraciado es el Sr. Patxot, á quien ni la misma *Epoca* conoce.

Luego dirá el Sr. Madoz que no es proteccionista.

El Cascabel, periódico festivo, apoya la candidatura de Montpensier.

Hé aquí una fiesta que no hará al duque mucha gracia, por aquello de que no caza bien gato con cascabeles.

Protesta *El Cascabel* de que no conoce al duque. Solo así se comprende que *El Cascabel* le defienda.

Una reflexion se nos ocurre.
El Cascabel defiende al duque de Montpensier porque no le conoce.

El Sr. Santana, porque le conoce muy á fondos.

Luego alguno de ellos, se equivoca.

Nosotros, para evitar divisiones en el gran partido liberal, creemos que se equivocan uno y otro.

Pide un periódico liberal que se condene á los que fusilan vírgenes.... á ir á la escuela.

¿A la del tiro nacional?

Los marinos han regalado á Mendez Nuñez un reloj, un sextante y un sable.
 Estos regalos parecen emblemáticos.
 El reloj simboliza el tiempo que puede estar la marina á descuento sin dar gritos.
 El sextante la altura moral del Sr. Topete.
 Y en cuanto al sable, en manos del Sr. Mendez Nuñez, puede convertirse para algunos en la espada de Damocles.

**

—¿Cómo vá, maestro? preguntó dias pasados un caballero en una barbería.
 —Mal, señorito: parece que la gente no quiere afeitarse.
 —Sí, hombre, sí; ya comprendo que el gobierno les hará á Vds. concurrencia.

**

De una nueva libertad es deudor al país al Sr. Sagasta, merced á un decreto suprimiendo las cuarentenas; ya podrá entrar libremente en España, la fiebre amarilla.
 Esto prueba que hay un vacío en la legislación, la necesidad de establecer cuarentenas para la entrada de los ministros provisionales.

**

Pero bien mirado, no habia necesidad del decreto del Sr. Sagasta en que se abren los puertos á la peste. Cádiz, el 9 de Setiembre, era ya puerto franco.

**

El duque de Montpensier se ha dedicado á echar las cartas.
 Segun *La Correspondencia*, ha dirigido una á un periódico unionista, otra á un periódico progresista y otra á un periódico republicano.
 Esto prueba dos cosas.
 Primera: que el duque de Montpensier entrega la carta.
 Segunda: que el duque de Montpensier queda descartado.

**

Juguemos á las cartas.
 Usted las dá, señor Duque.
 Prescindamos de la *mona*, porque podria Vd. quedarse.
 Dejemos tambien el *golfo*, porque en el de Cádiz perdió Vd. el resto.
 Nada de *monte*, porque Vd. no ganaría el *ebian*.
 En el *tute*, correría Vd. peligro de que se le acusaran las *cuarenta*.
 Si jugamos á la *peregila*, le vamos á hacer á Vd. *tururá*.
 Vaya, vaya, señor duque, paciencia y barajar, que siempre le quedará á Vd. el recurso de hacer un *solitario*.

**

¿Qué dice Vd., que oros son triunfos?
 —No señor, son espadas ó bastos.

COPLAS DE NOCHE-BUENA.

Va el gobierno, por decoro
 Zambombas á fabricar,
 Con las cajas del Tesoro
 Y una caña de pescar.

Toma, que te traigo
 Dentro del zurron,
 Un ministro sabio
 Que te dé turron.

En la calle del Barquillo
 Viven varios generales,
 Y por eso se la llama
 La calle de los leales.

Toma, que te traigo
 Dentro del fajin,
 Unas ordenanzas
 Hechas en París.

Del portal de este belen
 Un infante se destaca,
 Que aunque le han vestido bien
 Tiene vuelta la casaca.

Toma, que te traigo
 Por el tren correo
 Un infante antiguo
 Y un monarca nuevo.

El gobierno busca un rey
 Y no le puede encontrar,
 Y en muchas confiterías
 Los venden de mazapan.

Toma, que te traigo
 Dentro de una caja,
 Un rey en conserva
 Para ver si cuaja.

En París se está esperando
 Una edicion de Bertoldo;
 Decidle al embajador
 Que lo encuadernen en tomo.

Toma, que te traigo
 Dentro de la panza,
 Un príncipe nuevo
 Que encontré en Italia.

Tengo para Noche-buena
 Un vino que es alquitran.
 ¿Si será de Cariñena
 Ó será de Carignan?

Toma, que te tomo
 Treinta y dos millones,
 Porque me hacen falta
 Para macarrones.

ANUNCIOS.

PARA AGUINALDOS DE NOCHE-BUENA.

Papas en almíbar, llamadas de Santa Ana.
 Lañuelas acarameladas.
 Mogicones electorales.
 Picatostes fomentados.
 Dulce pasado por agua salada.
 Guindas de Toro, en aguarrás.
 Racimos de cuelga-malagueños.
 Al que haga un escudo de gasto, se le regalará un billete de la rifa de *La Peninsular*, si le quiere.
 Se advierte que no se reciben en pago bonos del Tesoro.

LICORES.

En la taberna del Progreso, se encuentran los siguientes:
 Perfecto patriota, embotellado.—Dos reales y medio, presentando el casco.
 Marrasquino de Antequera, antes de Sahara.
 Refinado de Alcolea; este licor tiene muchos grados.
 (Se advierte que no se reciben en pago bonos del Tesoro.)

LEÑA ELECTORAL.

Se reparte á domicilio por cargas.
 Se lleva á lomo.
 (Se advierte que no se admiten en pago bonos del Tesoro.)

FÁBRICA DE PAPELES PINTADOS.

Los hay de varias clases, y por estar la casa en liquidación, se admiten en pago hasta bonos del Tesoro.

CULTOS.

SANTOS.
 San Tiberio, mártir y alcalde, y la devocion de San Palo en Remolinos y en Pego.
 Misas solemnes que no se sabe en qué pararán.
 Habrá panegíricos al santo del dia por los mas afamados oradores, á excepcion del P. Blas Pierrad, á quien se le han recogido las licencias de predicar.
 Vísperas sicilianas en varios distritos municipales.
 Y el devoto rosario de la aurora.